

El trabajo cooperativo: Una estrategia lúdica para mejorar la convivencia escolar

Cooperative work: a playful strategy to improve school coexistence

Guerrero-Cuentas Hilda Rosa

Universidad de la Costa (CUC) Barranquilla, Colombia

hguerrero@cuc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8130-7519>

Reyes-Roman Dorinda Mireya

Universidad Técnica de Machala

dmreyes@utmachala.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2846-5373>

Martínez-Palmera Olga

Universidad de la Costa (CUC) Barranquilla, Colombia

omartinez@cuc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7930-7624>

Mercado-Porras Carolina

Universidad de la Costa (CUC) Barranquilla, Colombia

cmercado6@cuc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1067-7165>

Morales-Ortega Yuneidis

Universidad de la Costa (Departamento de Planeación). Barranquilla, Colombia

ymorales4@cuc.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7410-2294>

Landero-Lazcano Juliana

Universidad de la Costa (CUC) Departamento del Magdalena, Colombia

landerolazcano@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8478-1494>

Landero-Lazcano Eufemia

Universidad de la Costa (CUC) Departamento del Magdalena, Colombia

eufemialandero@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-000-6874-3781>

Revista Cumbres Vol.9 N°2

Versión electrónica ISSN 1390-3365

<http://investigacion.utmachala.edu.ec/revistas/index.php/Cumbres>

<http://doi.org/10.48190/cumbres.v9n2a3>

RESUMEN

En los últimos años el trabajo cooperativo viene cobrando fuerza, imponiéndose sobre la competitividad. Hoy son muchas las instituciones que desarrollan actividades cooperativas obteniendo grandes beneficios no sólo académico, también en la convivencia escolar y emocional; de allí la importancia de desarrollar la investigación denominada "El trabajo cooperativo como una estrategia lúdica para mejorar la convivencia escolar". Investigación de corte cualitativo, se realizó en la Institución Educativa Distrital (IED) Jacqueline Kennedy de la ciudad de Santa Marta y contó con la participación de 35 estudiantes de grado 5, padres de familia, docentes y directivos de la misma institución. Para ello, se utilizó la investigación - acción participativa a través de cuatro fases (fase de sensibilización, fase diagnóstica, fases de intervención y fase de cierre) donde se aplicaron una serie de instrumentos y talleres lúdicos cuyos resultados ayudarían a identificar la eficacia o beneficios del trabajo cooperativo en la convivencia escolar, se concluyó que los estudiantes al trabajar cooperativamente y de forma lúdica se divierten, se sienten valorados, se apoyan unos con otros, fortalecen sus habilidades y logran mejores resultados educativos

Palabras clave: trabajo cooperativo, Estrategia, juego, escuela, convivencia escolar.

ABSTRACT

In recent years, cooperative work has been gaining strength, prevailing over competitiveness. Today there are many institutions that develop cooperative activities obtaining great benefits not only academically, but also in school and emotional coexistence; hence the importance of developing the research called "Cooperative work as a playful strategy to improve school coexistence". This qualitative research was carried out at the IED Jacqueline Kennedy in the city of Santa Marta and had the participation of 35 students of grade 5, parents, teachers and directors of the same institution. For this purpose, participatory action research was used through four phases (awareness phase, diagnostic phase, intervention phases and closing phase) where a series of instruments and playful workshops were applied whose results would help identify the effectiveness or benefits of cooperative work in school coexistence, it was concluded that when students work cooperatively and in a playful way they have fun, feel valued, support each other, strengthen their skills and achieve better educational results.

Keywords: cooperative work, Strategy, play, school, school coexistence.

INTRODUCCIÓN

El trabajo cooperativo en el aula es una estrategia que permite a los estudiantes organizarse en equipos, establecer roles y acuerdos para lograr un fin común; para ello, cada integrante debe aportar sus competencias, así como apoyarse en sus compañeros; y, de esta manera enriquecerse mutuamente, sin pasar, por encima del otro, convirtiéndose en un elemento esencial para potenciar la inclusión y reducir los niveles de agresividad, complementándolo con el juego reflexivo en grupos (Reyes, 2018).

Trabajar cooperativamente adicionándole un componente lúdico, hace que el trabajo en el aula sea mucho más recreativo y llamativo para los infantes, permitiéndole aprender mientras se divierte, y por ende disfrutar de ese aprendizaje; de allí radica la importancia de desarrollar la investigación “El trabajo cooperativo como una estrategia lúdica, para mejorar la convivencia escolar en la IED Jacqueline Kennedy de la ciudad de Santa Marta” cuyo objetivo es desarrollar actividades cooperativas que permitan la identificación de beneficios que genera el cooperativismo en la mejora de la convivencia escolar.

Los hermanos Johnson (1999) han definido el trabajo cooperativo como: El empleo didáctico de grupos reducidos, ofrece la oportunidad al alumnado de cooperar de forma mutua para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás, con la participación activa de los integrantes, en un ambiente de aprendizaje dinámico, comunicativo y personalizado, donde todos los miembros son importantes, **tomando conciencia “que no se logra el éxito individual, sin el éxito grupal”**.

Para estos autores existen cinco elementos esenciales para trabajar cooperativamente; el primero de ellos es **interdependencia positiva**, consiste en que los miembros deberán comprender que no son ruedas sueltas y que lo que hace cada miembro del equipo beneficia o perjudica a los demás. El segundo elemento es **responsabilidad individual y grupal**, donde el equipo debe tener claridad de los objetivos que quieren alcanzar, por lo que será necesario que cada miembro adquiera un compromiso individual y se hace responsable de ese sin aprovecharse de los otros; si todos hacen la tarea el objetivo se logrará más rápido beneficiando a todos y evitando recargar a un solo miembro. El tercer elemento es la **interacción estimuladora**, concibe que los discentes realizando una tarea grupal compartan recursos, se apoyen, se motiven, se feliciten, intercambien saberes y se alienten por cumplir la meta. El cuarto elemento **técnicas interpersonales del equipo** establece que los equipos deben aprender a resolver los conflictos, siendo necesario aprender a tomar decisiones, y crear un clima de confianza. El quinto elemento es la **evaluación grupal**, donde los miembros del equipo deben analizar sus acciones grupales y determinar si son adecuadas o merecen ser modificadas por el bien común.

Por su parte Kagan (2009) establece más de 200 estructuras cooperativas, las cuales son unas especies de juegos en la que niños y niñas comparten saberes, aprenden a autorregularse, a respetar normas, hacer valer su pensamiento y el de su compañero, pero sobre todo interactúan con los demás de una manera divertida, **en la que el infante se siente en total comodidad.**

García et al. (2001) plantean que uno de los beneficios más importantes del trabajo cooperativo es que los docentes dejan de ser el dueño absoluto del conocimiento, dándole mayor protagonismo a los estudiantes, quienes se respaldan entre ellos y con el docente, sintiendo mayor agrado por las actividades realizadas, por las clases y con su docente. Asimismo, menciona Mayordomo y Onrubia (2016) que otro beneficio del trabajo cooperativo, tiene ver con la salud psicológica que este genera entre los miembros del equipo, además de elevar la autoestima en la competición y/o trabajo individual a un nivel mayor, en relación al que las personas están acostumbradas a desarrollar.

El trabajo cooperativo y colaborativo, apuntan a ser estrategias metodológicas innovadoras que, según Guerrero et al. (2018) desempeñan un papel fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje. Estas estrategias se centran en fomentar la colaboración entre los estudiantes y tienen como objetivo mejorar la convivencia en el entorno educativo. Algunos puntos clave de los autores incluyen: Fomento de la interacción, el trabajo en grupo permite a los estudiantes interactuar entre sí, escucharse. Esto significa que pueden compartir ideas, opiniones y perspectivas, que potencian el desarrollo de la capacidad creativa e intuitiva, resolución de problemas, el pensamiento crítico y reflexivo (Caballero-Calderón, 2021).

En este sentido, el uso de estas prácticas educativas, permiten estudiar problemas en contextos reales ¿Dónde los estudiantes se convierten en líderes de sus propias experiencias, fortalecen el trabajo colaborativo, que los lleva al trabajo cooperativo? Destacándose mediante la construcción del conocimiento (desde el auto conocimiento y el auto aprendizaje).

Según Díaz-Aguado (2006) presentó una investigación para determinar la eficiencia del trabajo cooperativo en la convivencia escolar y prevenir la violencia, con esta investigación se constató que, luego de la aplicación de una serie de actividades cooperativas los jóvenes eran capaces de resolver tareas complejas y su aprendizaje era más significativo que cuando se empleaban estrategias tradicionalistas o individuales, menciona que su principal beneficio es la comunicación, la tolerancia, el respeto mutuo, y la colaboración, como elementos esenciales para la convivencia escolar. Siendo el contexto socio-cultural el medio donde se desarrollan y aprenden los infantes, como parte de su historia de vida y fuente de formación para la vida (Reyes et al. 2021).

Slavin (2011) coincide en que el trabajo cooperativo aumenta la motivación y la colaboración, favorece las relaciones interpersonales, así como mejora de las relaciones interpersonales; y, agrega que la cooperatividad en los grupos por conseguir un objetivo común trae consigo un mejor rendimiento

académico y el deseo de aprender. Chimarro et al. (2023) enfatizan que en un equipo cooperativo no hay donde esconderse; hay un entorno útil y sin amenazas en él pueden probar ideas y pedir ayuda, siendo la cooperación una **“característica del ser humano”** (p.3).

La perspectiva de Johnson (1999) enfatiza la diferencia entre el aprendizaje cooperativo y el competitivo. Según su enfoque las otras personas se constituyen en facilitadores potenciales de éxito personal y el aprendizaje se da de forma libre, sin la tensión de creer que el otro es rival o podría constituir en uno. Logrando a través del trabajo cooperativo un gran objetivo, que es el que el alumnado tenga la oportunidad de alcanzar un gran cúmulo de conocimientos al alentarse unos a otros, a superarse y llegar a la meta trazada (Slavin y Cooper, 1999), disminuyendo el fracaso escolar “puesto que practican valores, normas de grupo, aprenden a convivir con pensamientos contrarios a los de ellos” (Chávez et al., 2023, p. 6).

La investigación destaca la importancia de la lúdica en el proceso educativo. Según la perspectiva presentada **“La lúdica acerca al cooperativismo”**, pues es una herramienta efectiva, amigable y participativa. Al utilizar actividades lúdicas, se les brinda a los estudiantes la oportunidad de cooperar sin presiones, libertad para explotar sus sentimientos y su ser interior, lo que puede contribuir a una comprensión más profunda de valores y principios del cooperativismo.

La actividad lúdica está presente en todas las etapas de la vida. Según Vélez (2005) se encuentra presente a lo largo de toda la vida, desde la etapa prenatal hasta la adultez, siendo la lúdica una parte intrínseca de la experiencia humana, la que propicia la creatividad e inteligencia. Estos dos aspectos fundamentales para la resolución de problemas y la generación de nuevas ideas, desarrollando así habilidades cognitivas y creativas importantes.

Asimismo, expresa Posada (2014) que, aunque el juego es una manifestación de la lúdica, no todo lo lúdico es un juego. La lúdica implica un enfoque más amplio que supone una reflexión y un análisis de las situaciones de aprendizaje. Mientras que Aizencang (2005) asegura que el juego tiene una **“función social”** que refleja la cultura de una sociedad. Los juegos y actividades lúdicas pueden transmitir valores, normas y prácticas culturales. Afirmando Reyes (2021) que los infantes aprenden-jugando, siendo la manera más eficaz, elocuente, divertida que fortalece el desarrollo holístico en todos los ámbitos de desarrollo y aprendizaje.

Por ello, **la lúdica en la educación** se considera un componente esencial en la formación de niños y jóvenes, de tal forma que se convierta en ese espacio ameno, para el aprendizaje (Almeida, 1994). En sí la lúdica se presenta como una herramienta poderosa en la educación, permitiendo la exploración, la creatividad y el aprendizaje en un entorno libre de presiones, constituyéndose en un método que propende por el aprendizaje del infante de una forma divertida y significativa, en la que éste se involucra de una manera activa.

La lúdica brinda a los estudiantes la oportunidad de explorar ideas, conceptos y situaciones de forma activa y participativa. A través del juego pue-

den descubrir y experimentar por sí mismos, lo que promueve un entendimiento más profundo y significativo (Hassinger-Das et al., 2017). Además, es de resaltar que este tipo de aprendizaje apoyado en el juego se puede tomar como una táctica competitiva (Furdu et al., 2017), pero realmente es de gran importancia ya que proporcionan colaboración entre el alumnado, que se ven movidos a buscar mecanismos cooperativos que promueven la participación de todos (Knautz et al., 2014). Al complacerse los discentes del juego, relacionan el aprendizaje con una situación satisfactoria, lo que los lleva a estar más motivados y de esta forma se percibe en ellos un mayor compromiso y disfrute por la actividad realizada, lo que proporcionará un producto final exitoso (Wang y Chen, 2010).

METODOLOGÍA

El artículo se basa en una investigación titulada “El trabajo cooperativo como una estrategia lúdica para mejorar la convivencia escolar”. Esta investigación se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo y un paradigma sociocrítico; a través del método de investigación acción participativa. Esta metodología implica que los investigadores no solo observen y analicen, sino también participan activamente en la situación que están investigando. El objetivo no es solo comprender, sino también influir en la realidad para generar cambios positivos para la transformación de la realidad (Alvarado y García, 2008). Además, implica una participación de todos los actores, con la que no sólo enseñan, sino que se aprende; es a través de las experiencias, el diálogo y los aportes con lo que se construye la investigación (Ángel, 2000). La investigación se llevó a cabo con los estudiantes de grado quinto de la IED Jacqueline Kennedy, sede 5 jornada mañana, ubicada en el sector sur de la ciudad de Santa Marta en el barrio María Eugenia en Barranquilla-Colombia. Contó con la colaboración y participación de los padres de familia, docentes y directivos de esta, quienes desde su perspectiva y experiencia aportaban a la investigación.

Es interesante conocer los instrumentos y las fases utilizados en la investigación. Inicialmente se generó la preparación y diseño del estudio, donde los investigadores planificaron y diseñaron el objeto de estudio, definiendo los objetivos de la investigación, la selección de los participantes y la elaboración de los instrumentos: se utilizaron la observación participante, la entrevista, la encuesta y se aplicaron una serie de talleres que ayudaron a identificar la influencia del trabajo cooperativo en la convivencia escolar.

Para la aplicación de los instrumentos se llevaron a cabo cuatro fases desarrolladas de la siguiente manera:

Fases 1: De sensibilización, la fase de sensibilización es crucial en cualquier proyecto de investigación o intervención, ya que establece las bases para la participación activa y comprometida de los actores involucrados. En esta fase específica, se llevaron a cabo dos actividades importantes: 1. Charla de sensibilización, 2. taller que permitió que los partícipes se familiaricen con el trabajo que se llevará a cabo en el proyecto de investigación. Actividades que lograron orientar sobre el proyecto en detalle, el propósito, los objetivos y la importancia de la investigación, así como el papel que desempeñarían los participantes en el proceso.

Fase 2: Diagnóstico, esta es una etapa fundamental del proceso de investigación. Durante esta fase, se llevaron a cabo diversas actividades y se aplicaron diferentes instrumentos de investigación con el fin de recopilar información clave. Acciones realizadas: 1. las encuestas a los estudiantes y padres de familia, herramienta valiosa para recopilar datos cuantitativos y cualitativos sobre las percepciones, actitudes y experiencias del alumnado y sus familias, lo cual proporciona una visión general de la situación y las dinámicas en el entorno escolar. Además, se ejecutan talleres que permiten que los participantes reflexionen sobre la importancia de trabajar cooperativamente.

Fase 3: Intervención, en esta etapa, se llevaron a cabo una serie de actividades y talleres con el objetivo de aplicar lo aprendido sobre trabajo cooperativo y observar cómo se refleja en la práctica. **Estrategia 1.** “Creación de grupos heterogéneos” esto implicó formar equipos con una variedad de habilidades, conocimientos y experiencias, lo cual fomentó la diversidad de perspectivas y habilidades dentro de cada grupo, lo que puede potenciar la efectividad del trabajo en equipo. **Estrategia 2.** Los talleres en esta fase se centraron en la “**Construcción de un producto final**”, lo que implicó una serie de habilidades y actitudes colaborativas por parte de los participantes. Para lograrlo debían ser: **Asertivos** (expresar sus opiniones y contribuir de manera efectiva al trabajo en equipo, sin ser demasiado pasivos ni agresivos). Tener: **Escucha activa** (prestar atención a las ideas y contribuciones de los demás, demostrando interés y respeto por sus perspectivas). **Empatía** (entender y considerar las necesidades y puntos de vista de los compañeros de equipo es crucial para una colaboración efectiva). **Actitud de colaboración,** (disponibilidad para trabajar juntos, compartiendo responsabilidades y apoyándose mutuamente). Participación de todos los miembros del equipo, ninguno puede quedar por fuera de la actividad y todos deben aportar algo empleando sus competencias. Al finalizar se socializan los trabajos de cada equipo y se explica los elementos del cooperativismo.

Fase 4: De cierre: es esencial para reflexionar sobre la experiencia del proyecto y evaluar el impacto del cooperativismo en la convivencia escolar. Espacio que se generó a través de un conversatorio, que es una excelente forma de lograrlo, puesto que proporcionó un ambiente estructurado para la discusión y la reflexión colectiva.

RESULTADOS

El análisis realizado en la investigación sobre el trabajo cooperativo como estrategia lúdica para mejorar la convivencia escolar, ha proporcionado información valiosa para dar respuesta a la pregunta problematizadora **¿De qué manera el aprendizaje cooperativo puede contribuir a mejorar la convivencia en el aula?** A continuación, se presentan las principales conclusiones identificadas:

Fase 1: sensibilización, los participantes (estudiantes, padres de familia, docente, directivos docentes) se mostraron interesados en participar en el proyecto, demostrando que están abiertos a nuevos aprendizajes y retos escolares. Esta etapa facilitó la escucha, la valoración del trabajo por el otro. Además, en esta fase se quiso conocer cómo conciben los actores el término **“trabajo cooperativo”**.



Fase 2: Diagnóstico, durante esta fase se realizaron entrevistas a los directivos y docentes de la IED Jacqueline Kennedy. Asimismo, a los padres de familia y estudiantes, encaminadas a identificar cómo es la convivencia escolar, específicamente en los estudiantes de grado quinto y el cómo se desarrolla el trabajo cooperativo en el aula.

Estos instrumentos dejaron ver que hay comportamientos inadecuados en los discentes que se han normalizado, como colocar apodos, molestar a los más pequeños, estigmatizar a un compañero y/o compañera y que muchos de estos comportamientos, que son aprobados en casa, se traen a la escuela convirtiéndose en parte de la cotidianidad. Se encontró que las situaciones de conflictos son resueltas como indique el docente, pues en últimas es reconocido como autoridad por la comunidad.

De igual manera, se identificó que el trabajo cooperativo en algunos casos es utilizado con fines académicos, no de convivencia y que, aunque algunos docentes emprenden actividades con sus grupos que resultan interesantes para mejorar la convivencia escolar, pero estas sólo se quedan en su aula, como un componente de actividades curriculares, mismo que no aporta a fortalecer las habilidades y actitudes colaborativas.

En cuanto a los padres de familia y estudiantes, poco saben del trabajo cooperativo, mayormente lo asocian al simple trabajo grupal. Asimismo, se realizaron unos talleres cuyo objetivo era lograr identificar las habilidades de los actores del proyecto, estas actividades se realizaron mediante la lúdica, lo que conllevó a realizar un ejercicio ameno de disfrute y diálogo con libertad, constituyéndose así un espacio de reflexión del quehacer pedagógico en el que el profesorado, padres de familia y estudiante valoran el trabajo mutuo, reconocen sus habilidades y se identifican con sus pares.

Fase 3: intervención, durante esta etapa se llevan a cabo cinco talleres con grupos heterogéneos en los cuales se ponen en manifiesto los componentes del trabajo cooperativo planteado por Johnson y Johnson; con la ejecución de estos talleres los participantes lograron reconocerse en el equipo como personas valiosas que eran necesarias para ejecutar una tarea, comprendieron la importancia de respetar los acuerdos que ellos mismos habían creados y los roles de los integrantes de los equipos. Practicaron el compromiso, el asertividad, la escucha activa, disfrutaron las actividades mediante el juego y lograron encontrar soluciones a situaciones propuestas apoyándose los unos con los otros.

Fase 4: De cierre: En esta etapa se permitió que los miembros de los equipos narraran sus experiencias frente al trabajo cooperativo en la convivencia escolar. Señalaron la importancia de trabajar cooperativamente no sólo en la escuela sino en los hogares ya que esto proporciona a los niños y niñas grandes ventajas como fortalecer las relaciones interpersonales, aprender a escuchar, comunicar sus ideas de forma respetuosa, valorar el trabajo de los demás, reconocer en el otro sus fortalezas sin juzgar sus debilidades, porque en esta última los otros miembros del equipo se constituyen un apoyo. Los docentes se comprometieron a seguir ejecutando actividades cooperativas que contribuyan a la mejora de la convivencia escolar de forma lúdica, puesto que los estudiantes mediante la recreación se sienten más cómodos y expresan mejor sus ideas. Estrategias que fortalecen las habilidades sociales, fundamentales para establecer relaciones positivas y constructivas entre los estudiantes en el aula.

DISCUSIÓN

La articulación entre el objetivo principal y las fases del proyecto demuestran un enfoque coherente y sistémico para abordar la mejora de la convivencia escolar a través del trabajo cooperativo. La selección de referencias sobre el tema objeto de estudio de esta investigación con expertos, quienes aportan con teorías sobre el trabajo cooperativo empleados en el marco de este proyecto de investigación (Osornio-Callejas, 2016; Johnson et al., 1999; Slavin y Cooper, 1999; Kagan, 2003), evidencia como se debe abordar de forma efectiva las actividades en grupos de trabajo cooperativo, para alcanzar relaciones positivas y constructivas entre los estudiantes en el aula de clases, de forma didáctica y pedagógica a la vez.

Se destaca el trabajo cooperativo como una herramienta significativa, para mejorar el clima escolar, mismo que involucra diversos aspectos, donde los estudiantes tienen que elaborar estrategias que les permitan llegar a un **“objetivo común”**, promoviendo la colaboración en lugar de la competencia, fomentando el sentido de comunidad y unidad, aplicando en el juego todas sus habilidades y destrezas, estableciendo lazos que fortalecen la armonía en el aula, dejando atrás las estigmatizaciones, los conflictos y divisiones dentro y fuera del aula escolar.

No obstante, algunos resultados en las encuestas dirigidas a docentes y directivos de la institución revelan que, aunque se conoce el beneficio de la aplicación e implementación de las actividades cooperativas con fines tanto académicos como de convivencia, dentro de la metodología de trabajo, no es una de las más aplicadas; puesto que dentro de su esquema de clases se quedan en muchas ocasiones con las de corte magistral y trabajos en equipos y/o los trabajos tradicionales de los estudiantes.

En este contexto, se hizo necesaria una fase de intervención en la cual se involucró a toda la comunidad educativa (padres de familias, estudiantes y profesores) en el trabajo cooperativo, que fue fructífero y bien recibido. El maravilloso mundo del trabajo cooperativo analizado como una herramienta novedosa que propende por la mejora de la convivencia escolar, fue un trabajo muy fructuoso, que permitió que los diferentes actores, antes de conocer los múltiples beneficios del trabajo cooperativo, se sientan atraídos y gustosos al participar en cada una de las actividades propuestas a través de la lúdica, dentro del aula escolar, lo cual refleja un enfoque holístico para abordar la convivencia escolar, lo cual, contribuyó a una comprensión compartida y a un compromiso más sólido.

Finalmente, se destaca que el 100% de los participantes en la investigación expresaron su disposición a seguir trabajando e implementando actividades lúdicas cooperativas. Este alto nivel de interés y compromiso subraya la receptividad positiva hacia este enfoque y sugiere continuar potenciando la integración de prácticas cooperativas en el entorno educativo. El llamado a los docentes y directivos para establecer parámetros e implementar actividades cooperativas dentro del aula escolar que fortalezcan la convivencia escolar y el desarrollo holístico de las capacidades del alumnado.

Aquí se enfatiza la importancia de superar el tradicionalismo en la enseñanza y de explorar nuevas estrategias que enriquezcan el quehacer pedagógico. Reconociendo el desafío que enfrentan los docentes debido a la falta de espacios, para indagar sobre nuevas estrategias y el desconocimiento que podría impedir la implementación efectiva en las aulas.

CONCLUSIONES

La conclusión obtenida de la investigación, destaca que el desarrollo de actividades cooperativas de forma lúdica contribuye significativamente a mejorar la convivencia escolar, resaltando que el trabajo cooperativo, al fomentar el trabajo en equipo y la colaboración, facilita la interacción social entre los estudiantes y fortalece la capacidad de trabajar en equipo en un entorno lúdico, promoviendo relaciones positivas.

Con respecto al primer objetivo específico se resalta la importancia del trabajo cooperativo en la mejora de las relaciones interpersonales y la construcción de un ambiente más saludable en el entorno escolar. El fortalecimiento de estos lazos de amistad, que promovió el trabajo colaborativo permitió desarrollen vínculos más fuertes y amistosos entre ellos, propiciando un ambiente más sano, para las relaciones interpersonales. Los estudiantes, descubrieron que todos son importantes y que no hay lugar a la estigmatización, pues tiene algo trascendental que aportar en un equipo.

En cuanto al segundo objetivo, se última que el componente lúdico es esencial al trabajar con niños y niñas. Este enfoque no se solo se percibe como una forma divertida, sino también motivadora para aprender (Andreu y García, 2000). Los infantes aprenden más y mejor, si lo disfrutan, por ser significativo para ellos y ellas, la inclusión de elementos lúdicos puede hacer que el proceso de aprendizaje sea más atractivo y estimulantes para los estudiantes en todo el ciclo de vida.

Referente al tercer objetivo específico se destacan múltiples ventajas y beneficios que se derivan del trabajo cooperativo, las cuales se han venido vislumbrando a lo largo de este artículo, dentro de las que sobresalen **el compromiso, el liderazgo, la creatividad, se fortalecen habilidades, da paso a la comunicación, la consolidación de valores y el respeto por normas**. Asimismo, favorece la inclusión en las instituciones y prepara al niño y niña como ciudadano competente para afrontar los nuevos retos de este mundo cada vez más globalizado.

Finalmente, se destaca la importancia de que las instituciones educativas abran espacios, para el intercambio de ideas y de experiencias, enriqueciendo así el trabajo de todos los involucrados y propiciando la generación de nuevos proyectos. Además, se subraya el papel fundamental de la participación de los padres de familia en actividades escolares, resaltando sus beneficios en términos de sentido de pertenencia, reconocimiento del logro pedagógico

y construcción de una escuela mejorada. Se plantea la necesidad de crear espacios que faciliten el intercambio de ideas y experiencias entre los miembros de la comunidad educativa, para enriquecer el trabajo pedagógico, promover la colaboración y generar nuevas iniciativas y proyectos.

Referencias bibliográficas

- Aizencang, N. (2005). *Jugar, aprender y enseñar*. Ediciones Manantial
- Alvarado, L. y García, M. (2008). *Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas*. Sapiens: Revista Universitaria de Investigación, (9), 187-202.
- Andreu, M. y García, M. (2000). *Actividades lúdicas en la enseñanza de LFE: el juego didáctico*. I Congreso Internacional de Español para Fines Específicos (pp. 121-125).
- Ángel, J. (2000). *La investigación-acción: un reto para el profesorado: guía práctica para grupos de trabajo, seminarios y equipos de investigación* (Vol. 12). Inde Publicaciones.
- Caballero-Calderón, G. (2021). Las actividades lúdicas para el aprendizaje. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(4), 861-878.
- Chávez, E., Bocanegra, M. y Gómez J. (2023). *Estrategias didácticas para el trabajo cooperativo en el aula*. Biblioteca Nacional del Perú. Libro electrónico disponible en www.bnp.com.pe.
- Chimarro., Merino, A., Moreno, M., Romero, J. y Alarcón, E. (2023). *Actividades Cooperativas y Colaborativas para fortalecer el aprendizaje*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3688-3707.
- De Almeida, P. (1994). *Educación lúdica: técnicas y juegos pedagógicos*. Editorial San Pablo.
- Díaz-Aguado, M. (2006). *Aprendizaje cooperativo y el currículum de la no-violencia*. Recuperado:<https://mariajosediaz-aguado.blogspot.com/2005/07/aprendizaje-cooperativo-y-curriculum.html>.
- Furdu, L., Tomozei, C. y Kose, U. (2017). Pros and cons gamification and gaming in classroom. arXiv preprint arXiv:1708.09337.
- García, R., Traver, J. y Candela, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: Colección acción social.
- Hassinger-Das, B., Toub, T., Zosh, J., Michnick, J., Golinkoff, R. y Hirsh-Pasek, K. (2017). *More than just fun: A place for games in playful learning*, 40(2), 191-218.
- Johnson, D., Johnson, R., y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula* (Vol. 4). Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, D., Johnson, R., y Holubec, E. (2007). *The cooperative link. The Newsletter of the cooperative learning institute*, 22, 1.
- Kagan, S. (2009). *La necesaria revolución de la enseñanza*. Consultoría educativa Global Learning.

- Knautz, K., Wintermeyer, A., Orszulok, L., y Soubusta, S. (2014, October). *From know that to know how-Providing new learning strategies for information literacy instruction*. In *European Conference on Information Literacy* (pp. 417-426). Springer, Cham.
- Mayordomo R. y Onrubia J. (2016). *El aprendizaje cooperativo* (Vol. 389). Editorial UOC.
- Posada González, R. (2014). La lúdica como estrategia didáctica. Instituto de Investigación en Educación (IEDU).
- Reyes, D (2021). *Políticas públicas para la infancia, un paradigma de esperanza en Ecuador. Una mirada inclusiva en educación inicial*. Ediciones UTMACH.
- Reyes, D. (2018). Procesos inclusivos en niños y niñas del Cantón Machala-El Oro-Ecuador. Universidad da Coruña. Reyes, D., Flores, A. y Peña, R. (2021). *La inclusión y el afecto un dilema sociocultural*. In *Conference Proceedings UTMACH V* (Vol. 5, No. 1).
- Slavin, R. (1987). *Cooperative learning and the cooperative school*. *Educational leadership*, 45(3), 7-13.
- Slavin, R. (2011). *Cooperative learning. Learning and cognition in education*, 160-166.
- Slavin, R. y Cooper, R. (1999). Improving intergroup relations: *Lessons learned from cooperative learning programs*. *Journal of Social issues*, 55(4), 647-663.
- Vélez, C. (2005). *La inteligencia lúdica: juegos y neuropedagogía en tiempos de transformación*. Coop. Editorial Magisterio.
- Wang, L. y Chen, M. (2010). *The effects of game strategy and preference-matching on flow experience and programming performance in game-based learning*. *Innovations in Education and Teaching International*, 47(1), 39-52.